

**Edita:**

Polar, S. A. C./ Toledo, 144.  
Portal-D.  
Apartado 15.164 - 28005-Madrid.

**Director-Gerente:**

Miguel A. Moreno.

**Consejo de Honor:**

GREGORIO MARAÑON MOYA,  
MIGUEL FISAC,  
ALEJANDRO FDEZ. POMBO,  
GREGORIO PRIETO,  
FRANCISCO GARCIA PAVON.

**Director:**

José López Martínez.

**Redactor-Jefe:**

Eugenio Cobo.

**Maquetación y Diseño:**

F. Ramos de Frutos.

**Equipo colaborador:**

José R. Castiñeiras.  
Marco A. Díaz.

**Secretaría de Redacción:**

Nuria M. Castiñeiras.

**Corresponsales:**

Albacete: Emilio Martínez.  
Ciudad Real: José Luis Murcia.  
Cuenca: Lobetano.  
Guadalajara: Pedro Lahorasca.  
Toledo: Mariano Calvo.

**Colaboradores:**

Pilar Agudo de Merino, Miguel Galanes, Gines de Gea, Ramón Hernández, Nicolás del Hierro, Leopoldo de Luis, Mármara, Julián Medina, Ortega Sand, Meliano Peraile, Fernando Ponce, Jesús Riosalido, Felipe Rodríguez Bolonio, Rodrigo Rubio, José Toboso, Raúl Torres, Ubaldo G. Visier, José Zarco Castellano.

**Asesor jurídico:**

Leónides Merino Palacios.

**Publicidad:**

Polar Ediciones, S. A.  
Apartado 15.164. Madrid.  
Teléfono 474 91 00 (91).

**Administración:**

Juan Suárez.

**Imprime:**

G. Litograph, S. A.

**Fotocomposición:**

Clarín.

**Fotografía:**

Madrigal y A. Barrientos.

**Fotografía en portada:**

A. Barrientos.

Depósito Legal: M-40650-1984

LA HORA DE CASTILLA - LA MANCHA, como publicación independiente y pluralista, respetará la libre expresión de sus colaboradores y corresponsales, entendiéndose que éstos reflejarán únicamente sus criterios personales.

La opinión de la revista vendrá marcada por sus comentarios editoriales.



## CASTILLA-LA MANCHA Y SUS VINOS, UN RETO PARA 1985

Esta época del comienzo de un nuevo año es siempre propicia para hacer balance de los resultados de los últimos doce meses y para reflexionar sobre aquello que el tiempo inmediato nos pueda deparar. Nadie ignora que estamos viviendo una época acendradamente conflictiva, en la que el nuevo rumbo de la política y de la economía no termina de ofrecernos perspectivas claras. Existe mucho barullo en todos los órdenes de la convivencia, un creciente desasosiego que va agotando cada día más nuestro caudal de esperanzas. El año que acaba de expirar nos ha traído pocas cosas buenas y muchas contrariedades. En el ámbito nacional no se ha resuelto ninguno de los grandes problemas que España tiene planteados. Incluso algunos presentan hoy peor cara que nunca. Por ejemplo, el del vino, tan fundamental para los castellano-manchegos.

El Gobierno español, con una paciencia que raya en el heroísmo, sigue terne en su empeño de que nuestro país ingrese en la Comunidad Económica Europea. Saben nuestros políticos que no existe otro camino para sacudirnos el tercermundismo que todavía alienta en muchos aspectos de nuestra estructura agrícola e industrial. Pero aquellos que se llaman nuestros amigos y que tantas promesas nos hicieron para el día que llegásemos a ser una nación plenamente democrática, resulta que no terminan de aclararse, haciendo bueno el dicho popular de que «una cosa es predicar y otra dar el trigo». Europa —la Europa comunitaria— ve con recelo la incorporación de España al Mercado Común como miembro de pleno derecho. Le produce vértigo la enorme capacidad de nuestra flota pesquera, la fecundidad del campo valenciano, el poderío vinícola de Castilla-La Mancha. Precisamente aquí queríamos venir a parar.

### José LOPEZ MARTINEZ

El vino se ha convertido en tema de discordia para nuestro acceso a la Comunidad. Se nos pide que regulemos nuestra producción, que arranquemos cepas, que nos dediquemos a otra cosa. Y puede que en determinadas regiones puedan hacerlo. Por las características de su climatología, de sus tierras, de sus regadíos, incluso de su mentalidad. En Castilla-La Mancha, esto es poco menos que imposible. Somos una Región apegada al viñedo desde siempre, una Región que ama y cuida las viñas con verdadera pasión, con entrega total. Recuérdese que la provincia de Ciudad Real es la primera productora de vinos de toda España —de vinos y de alcoholos vínicos—, cultivando para ello alrededor de doscientas setenta mil hectáreas de terreno. Y algo parecido podría decirse, salvo alguna excepción, de las otras cuatro provincias. Unas más, otras menos. Somos una Región, insistimos, fundamentalmente agraria y esencialmente productora de vinos, patrimonio que hemos de defender.

Lo ha dicho repetidas veces el secretario de Estado para las Comunidades Europeas, nuestro paisano Manuel Marín: el vino es el sector que está planteando más dificultades para el ingreso de España en la CEE. Hay duros enfrentamientos entre países como Francia e Italia. Se quiere que claudiquemos, que nos rindamos ante sus exigencias y egoísmo. Pero ahí es donde con mayor fortaleza deben dar la batalla nuestros políticos, los de Madrid y los de Castilla-La Mancha. El Gobierno autonómico debe tomar iniciativas importantes al respecto, y suponemos que en ello estará, pues se trata de resolver bien o mal —y esto último sería gravísimo— el problema que de manera más fundamental afecta a nuestra gente. Si este punto se logra superar convenientemente, Castilla-La Mancha entrará en un período de prosperidad, mientras que de la otra manera la Región sufriría uno de sus más penosos reveses. Esperemos que en 1985, el año que empieza, se resuelva este y otros muchos problemas que tanto nos afectan. ■